

DISCURSO

MEDALLA PEDRO BOYD GALINDO A NIXA GNAEGI DE RÍOS

Saludo a Personalidades:

Señor, Héctor Cotes, Presidente nacional de la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa (APEDE).

Señora Giselle Socarraz, Presidente del Capítulo de Chiriquí.

Agradezco a la Junta Directiva de APEDE, por pensar en mí para esta honrosa distinción, especialmente al Señor Cotes y Señora Socarraz. Y a todos ustedes queridos amigos y Apedianos por acompañarme en esta ocasión.

El desarrollo de nuestro país no puede depender de iniciativas externas, lo lograremos cuando el empresario y la sociedad en general, se involucre con vehemencia en la formación del recurso humano que necesita,” de no hacerlo estamos contribuyendo a que se acreciente la brecha entre ricos y pobres; agravándose el costo social, tanto más nos negamos a enfrentar este reto”. **Nixa Gnaegi de Ríos. (1998)**

Mis palabras en esta ocasión serán como dijo Winston Churchill: **“Un buen discurso debe ser como la falda de una mujer: Apenas lo suficientemente largo para cubrir lo importante, pero suficientemente corto para no perder el interés de la audiencia”**.

Por otra parte, les confieso que he entrado, como dijo Pablo Coelho, en la “filo pausia” de mi carrera. Lo que me ha hecho concluir que **“Devolver a mi comunidad algo de lo mucho que de ella he recibido y pasando de la palabra a la acción es mi filosofía”**. Esto contesté recientemente a una Periodista. Pregunta, que realmente hasta ese momento yo misma no me la había hecho.

Se han preguntado ustedes cuál es su filosofía de la vida? Si no lo han hecho les recomiendo lo hagan; pues debe ser el hilo conductor que gobierne cada uno de nuestro accionar de aquí en adelante.

Me complace comprobar que estoy cumpliendo con mi filosofía: **“Devolver a mi comunidad algo de lo mucho que de ella he recibido y pasando de la palabra a la acción”**. Y mucho de ello lo he podido realizar gracias a ser miembro activo de la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresas.

Agradezco a Dios que ha derramado tantas bendiciones sobre mí, dentro de las que debo destacar mi padre Hermann Gnaegi, quien como miembro Fundador de la Nestlé a partir del año 1938, dedica su vida a crear empleos en el sector agropecuario y nos enseña a sus hijos aquí presentes (Hermann y Rosmarie), el amor y aprecio por la gente del campo. Gracias a su visión se abrieron las primeras rutas lecheras del país y fue Él quien inició prospera industria del tomate en nuestro país.

Por sus acciones se ganó el título del “Empresario que más fuentes de trabajo abrió en el siglo XX”. Palabras del Vicepresidente Bazán en homenaje que le ofreció mi pueblo natal, Natá de los Caballeros.

En Natá mantenemos vivo el espíritu de ese gran hombre, mediante el impulso a la primera orquesta juvenil del país; bajo el liderazgo de mi hermana querida, Rosmarie Gnaegi de Ayala. Nuestra heroína por su empeño en llevar cultura a esta ciudad colonial.

Gracias Apedianos por este homenaje que recibo en nombre de todos los que residimos lejos de la capital y que a pesar de las barreras que representa la distancia hemos con orgullo mantenido en alto, el estandarte y llevado los valores de APEDE, hasta recónditas comunidades de nuestro Panamá.

Gracias especialmente por tantas mujeres que como yo, toman tiempo de sus hijos, familias, y empresas para compartir con otros, la visión de la más prestigiosa asociación de empresarios de Panamá y única que extiende su impacto y cuenta con miembros activos a nivel nacional.

Agradezco a la comunidad Chiricana que me acogió y permitió que fuera lo que soy, me dio un esposo maravilloso autentico chiricano de “calzado de cuero y cotín listado” quien gracias a su educación, becado desde la secundaria hasta su educación universitaria. Logra convertirse en exitoso empresario y me apoya en todos mis proyectos.

Igualmente, gracias a mi educación en Europa (pagada por mis padres), llegue a ser la segunda a bordo en el Bank of América de David.

Al principio de la década de los 80 renuncié a mi carrera bancaria para ayudar a mi esposo a salir adelante con la deuda millonaria que adquirimos para la compra de una empresa en quiebra en Centro América “**Fertica**”.

En ese mismo año 1983, también me incorporé a APEDE. Ahora analizo que fue una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida profesional. APEDE me permitió establecer lazos con ejecutivos de la capital, dando valor a otra máxima

que practico y promulgo “**Asociarse para crecer**”. Cuando en el año de 1990-91 me correspondió ser Presidente del capítulo, conocí a Rubén Lachman, dirigía el Centro de estudios económicos de APEDE y nos asustó con su visión del país, cuando pronosticó: Que después del año 2000 el desarrollo del país giraría alrededor del clúster del Canal de Panamá y del área metropolitana. (No te equivocaste Rubén).

En ese momento, me propuse hacer cuanto estuviese a mi alcance para que los gobernantes no abandonaran a la gente del campo y al el resto del país, especialmente la remota región occidental, donde yo me había establecido.

Bajo mi dirección y con el apoyo económico de más de 50 empresas de la región y junto a otros entusiastas Apedianos de esa época, nació el Plan Maestro de la provincia de Chiriquí, que entregamos al Doctor Ernesto Pérez Balladares en el año 1994.

El cual logramos actualizar 10 años después y fue entregado al entonces Presidente de la República Martin Torrijos.

Estos dos planes que me correspondió dirigir, fueron los inicios de la actual visión 2025 de la región occidental del país y su brazo ejecutor el CECOMRO, (**Centro de Competitividad de la Región Occidental**). Hoy gracias al empuje de la nueva generación de Apedianos, se está logrando lo que hace 25 años plasmamos, pero que no tuvimos la fuerza para sumar a nuestra visión, instituciones importantes como Ciudad del Saber, IICA, Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), Banco Interamericano de

Desarrollo (BID) y otras más. COMRO lo ha logrado y juntos estamos trabajando para que el desarrollo del país sea más equitativo.

Aprovecho la oportunidad para agradecer y resaltar la presencia de Susana Pinilla por el Banco de Desarrollo de América Latina.

Doctor Gerardo Escudero por el IICA, Guillermo Castro por Ciudad del Saber,

Todos representantes de Instituciones muy alineadas con la visión de CECOMRO.

El plan de desarrollo de la provincia de Chiriquí, ya en la década de los 90 reflejó gran carencia de personal especializado, especialmente en el naciente mundo de la informática. Fertica fue la primera empresa en la región que automatizó sus procesos con el legendario sistema 34 de IBM. Equipo que aprovechamos para compartir con otros empresarios lo que en este campo estábamos aprendiendo. Felipe Ariel Rodríguez fue uno de nuestros primeros estudiantes.

Así nace el Centro de Formación de Ejecutivos OTEIMA, que pronto convertimos en Instituto Técnico avalado por el Ministerio de Educación. En el año 1998 pasó a ser instituto post medio y finalmente 25 años después Universidad Tecnológica Oteima debidamente acreditada en el año 2013. **“Devolver a mi comunidad algo de lo mucho que de ella he recibido”**. Fue lo que nos impulsó a Luís y a mí como empresarios, a incursionar en el campo de la

educación, intentando ayudar a formar el recurso humano que la región occidental necesitaba. Ha sido un arduo proceso, especialmente porque en nuestro país constitucionalmente, la educación universitaria particular está excesivamente regulada por el estamento gubernamental, que no permite una ágil respuesta a los cambios que la globalización demanda.

Al iniciar mis palabras mencioné como en cada graduación trato de persuadir a mis colegas empresarios a no dejar a las instituciones educativas solas en la labor de formar el recurso humano que las empresas necesitan.

Hoy más que nunca, esas palabras están vigentes y los años que me quedan de vida quiero dedicarlos a perfeccionar la yunta Universidad-Empresa-Estado, agregando en cada carrera técnica el componente de práctica profesional extendida en las empresas. El reciente estudio multidimensional de Panamá, de la OCDE, reitera la necesidad urgente de alinear la academia con el sector productivo.

Les comparto que ya estamos en el centro de competitividad de la región occidental CECOMRO, diseñando un plan piloto con MEDUCA, para validar en Panamá, modelos exitosos de países como Suiza, donde con mucho éxito se incorporan los jóvenes a la fuerza laboral; mediante la colaboración estrecha de empresarios con el sistema educativo.

El informe de la OCDE, además de resaltar la necesidad de alinear la academia con el sector productivo, recomienda mejorar la calidad y pertinencia de un sistema divorciado de la

realidad laboral del país. Este estudio señala: que entre el 2006 y 2015 el Estado invirtió más de 10,000 millones en educación pública, con los vergonzosos resultados que todos conocemos. No obstante, el panameño se esfuerza por ofrecer la mejor educación que puede a sus hijos. Es así como el 40% de la población estudiantil universitaria, asiste a universidades particulares, ahorrándole al Estado aproximadamente 120 millones por año. Ahorro que puede ser utilizado para necesidades acuciantes de la población marginada de nuestro país.

Según este mismo reporte, la deficiente calidad de la enseñanza y las altas tasas de abandono en la educación secundaria, se revelan como desafíos claves ya que frustran el camino de los jóvenes hacia la educación superior.

En 25 años tratando de mejorar la educación en nuestro país, siento que si continuamos haciendo más de lo mismo, obtendremos los mismos resultados. Alberto Einstein dijo: **"Lo más absurdo del ser humano es querer que una cosa cambie y seguir haciendo lo mismo"**.

El jueves pasado en homenaje de APEDE Chiriquí al ilustre chiricano Carlos Troestch (chomby), propuse lanzar la propuesta de extender la Ley Ciudad del Saber y especialmente su régimen migratorio a todas las Universidades acreditadas en el territorio nacional, y por qué no, a todas las Instituciones Educativas del país.

Panamá registra 10 años de crecimiento continuo, que ha desbordado la capacidad de respuesta de su recurso humano y Sistema Educativo.

Esta situación ya Panamá la vivió en los inicios de la República, donde no teníamos escuelas ni maestros, para hacerle frente al desarrollo que nos planteaba la separación de Panamá de Colombia y la construcción del canal.

El Presidente Belisario Porras trae al país al Pedagogo alemán Hoffman, quien posteriormente invita a ilustres maestros como Richard Newman y otros que crean el Instituto Nacional, donde luego renombrados educadores chilenos y españoles forman a los pro-hombres, pilares de esta nación que se formaron en el “Nido de Aguilas” y llevaron esta nación a la prosperidad que conocemos.

Como nación y en respuesta a la globalización, hemos aperturado nuestros mercados, obligando a la industria y al agro a buscar la eficiencia y alta productividad para poder sobrevivir. ¡Por qué no hacemos lo mismo en educación!

La delincuencia y el crimen organizado, producto de la pésima formación de nuestros jóvenes; nos acecha por mar, aire y tierra a una velocidad que no alcanzamos a detener con el sistema de formación que tenemos.

Por lo tanto, propongo que igual que como hace 100 años, tuvimos el coraje y valentía de aceptar que necesitábamos ayuda externa en educación, lo hagamos nuevamente, permitiendo la contratación de Pedagogos, educadores,

investigadores extranjeros, para lograr una inyección de intelectuales, técnicos especialistas que nos ayuden a disminuir en un corto tiempo la acuciante escasez que tenemos de recurso humano capacitado acorde con el crecimiento del país. Pocos son los países cuyo PIB potencial supera el 4%. El nuestro sobrepasa el 7%. En los últimos 10 años hemos sido el país de mayor crecimiento en América Latina.

Las universidades particulares acreditadas, hemos demostrado voluntad para formar ese recurso humano calificado que permite achicar la escandalosa brecha social en nuestra población, pero pudiésemos obtener mejores resultados, acogiéndonos a la Ley Ciudad del Saber; que actualmente solamente beneficia a un sector de la población.

A manera de ejemplo hoy me acompaña en este evento el Doctor Carlos Gonzales oriundo de Paja de Sombrero. Hace 11 años Carlos mediante una media beca que Oteima le otorgó, inicio su técnico en informática, de allí en adelante se financia sus estudios trabajando en diversas empresas. Su patrono y mentor más importante fue el APEDIANO Rubén Lachman que lo induce a continuar estudios en Francia. Carlos se ganó una beca de Senacyt/Sphere, estudió francés, culminó su maestría en la prestigiosa universidad de Reims, donde recibió hace 3 semanas su título de doctor en informática con especialización en seguridad digital. He colocado en sus mesas algunas copias de la historia de Carlos que demuestra como con una buena coordinación entre Universidad, Empresa y Estado, las universidades particulares podemos promover la movilidad social a partir de carreras técnicas universitarias bien articuladas con los niveles

superiores para formar los profesionales que las empresas de hoy necesitan. Para esto es necesario que contemos con el apoyo estatal de becas para que estudiantes sobresalientes puedan estudiar también en universidades particulares, donde con apoyo de Senacyt fomentando la innovación e investigación podemos hacer del espíritu de **la innovación y la internacionalización**, uno de los rasgos característicos de la cultura de nuestra sociedad.

Igualmente, se necesita más apoyo a las empresas innovadoras que pudiesen ser los empleadores de los investigadores que Senacyt está becando en universidades prestigiosas en el extranjero, ya que es imperativo conservar estos talentos en Panamá, para elevar la productividad en todos los campos.

En las últimas décadas Panamá ha experimentado un importante aumento del bienestar de la población. Sin embargo, no todos los sectores de la sociedad se han beneficiado por igual de estos avances. Existe gran divergencia entre las zonas rurales y urbanas y en especial con las comarcas indígenas. Panamá necesita hallar nuevos motores de crecimiento, ya que los sectores financieros y de la construcción parecen incapaces por si solos, de seguir impulsando el progreso socioeconómico y la inclusión.

Yo agrego, que los beneficios de las zonas procesadoras que están alrededor del canal, se deben replicar en otras zonas del territorio nacional.

El escaso crecimiento de la producción agrícola e industrial se traduce en grandes desigualdades que deben ser objeto de políticas que fomenten la inclusión social a nivel nacional.

Hace tres años inicié un movimiento para devolver el 100% del Fondo Especial de Compensación de Intereses (FECl), al sector agropecuario. Conté con el apoyo de diversos gremios del agro, APEDE y la Asociación de Universidades Particulares de Panamá (AUPPA).

Hace 10 días la Comisión de Asuntos Agropecuarios, firmó el acta para pasar esta Ley por insistencia. En ambos casos para mí ha sido un arduo y largo camino pero como Apediana, empresaria y Rectora de una universidad, de mucho aprendizaje.

Esta lucha me ha enseñado que los panameños debemos cerrar fila con nuestros diputados para reformar las leyes y de ser necesario cambiar la constitución; allí donde se necesita enderezar el rumbo para eliminar la falta de equidad que no permite que sectores tan importantes como lo son, el sector educativo y el sector agropecuario, alcancen los niveles de eficiencia que nuestra patria merece.

Para finalizar quiero recomendar a todos los jóvenes y aquellos que hemos acumulado muchos años de juventud a tomarse el tiempo para escribir su filosofía, su visión personal de la vida y verán que al analizar profundamente cómo lograrlo, llegaran a la conclusión, que solo se puede alcanzar ese gran objetivo vinculándose, asociándose con otros que comparten sus sueños y que luchan para alcanzarlos, como mi caso ha sido APEDE y la Asociación de Universidades Particulares de Panamá (AUPPA).

Hoy por hoy ese caldo de profesionales con visión, entusiasmo, coraje y mística para sacar nuestro país adelante se encuentra en APEDE, por lo que invito a todos los presentes que no pertenecen a APEDE, que consideren convertirse en miembros de esta asociación cuyos integrantes dan continuidad a las bases que grandes hombres del pasado nos dejaron, para garantizar el desarrollo de un país donde debemos defender los valores del ciudadano dentro de una democracia, luchando contra la corrupción y la falta de equidad.

Grandes Apedianos del pasado como el profesor Rubén Darío Carles, Vicente Pascual, y del presente, como los chiricanos Camilo Brenes, Felipe Ariel Rodríguez y muchos más, dan continuidad a propuestas de Apedianos que les precedieron en su labor como es el caso del Plan Maestro de la provincia de Chiriquí, propuesto hace 25 años y que ahora otra generación de Apedianos lleva adelante a través de los recientemente impulsados centros de competitividad regionales.

Ese es el espíritu de APEDE por lo que me enorgullece ser Apediana... y recibir con mucha humildad en nombre de mis antepasados, de mi familia y de todas las damas Apedianas del interior del país, la medalla Pedro Boyd Galindo.